



Un verdadero misionero

DIEGO TIENE 11 AÑOS Y VIVE CON sus padres en la ciudad de Arequipa, en Perú [señale Perú en un mapa]. Esta historia trata sobre cómo Diego se convirtió en un verdadero misionero.

Cuando Diego tenía nueve años asistió a una escuela bíblica vacacional, donde aprendió que es importante vivir de manera saludable. Al final de la escuela bíblica vacacional, se sentía triste porque pensaba que todo había terminado. Pero no fue así. La maestra de esta escuela bíblica invitó a los niños al Club de Aventureros de la iglesia. Desde ese día, Diego comenzó a asistir al Club de Aventureros cada sábado. A veces no podía asistir porque tenía que ir a la escuela algunos sábados, pero asistía todos los sábados que podía.

Cuando Diego se enteró de que Jesús había muerto en la Cruz por él, se dio cuenta de cuán valioso él era para Dios. Sintió que Dios estaba pidiéndole que le entregara el corazón, entonces decidió ser bautizado. Sus padres estuvieron de acuerdo en que se bautizara, ¡y al poco tiempo ellos también se bautizaron! Diego no se perdía ninguna actividad de la iglesia. Sobre todo, le gustaban mucho los campamentos del Club.

LA MAESTRA HACE UNA INVITACIÓN A SER MISIONERO

Un día, una maestra de la iglesia mencionó que Diego y los demás niños necesitaban hacer más antes de que Jesús regresara. "Deben decirles a sus amigos que

Jesús viene pronto, para que ellos también estén listos como ustedes". La maestra sugirió que Diego y los otros niños oraran cada uno por cinco amigos que no conocían a Jesús. "Piensen en cinco amigos y oren por ellos todos los días durante una semana", dijo la maestra. "Luego, invítenlos a venir a la iglesia".

A Diego le preocupaba que sus amigos se molestaran con él si los invitaba a la iglesia. ¿Y si comenzaban a ponerle sobrenombres o dejaban de jugar con él? Entonces recordó que Jesús siempre estaría con él. Oró por cinco amigos todos los días durante una semana. Luego los llamó a cada uno de ellos y los invitó a la iglesia. ¡Tres amigos aceptaron ir a la iglesia!

Después de eso, Diego ya no tuvo más temor de hablar de Jesús. Invitó a un amigo llamado Isaías a que asistiera a la escuela bíblica de vacaciones, e Isaías estuvo de acuerdo. Cuando terminó la escuela bíblica de vacaciones, invitó a Isaías a que estudiaran la Biblia juntos. Una vez más, el niño aceptó la invitación. Leían la Biblia una vez a la semana en la casa de Isaías.

Un día, Isaías decidió que quería entregar su corazón a Jesús y bautizarse. ¡Diego estaba muy feliz! Se dio cuenta de que Dios podía usarlo aunque era solo un niño, para ser un verdadero misionero.

La ofrenda del decimotercer sábado de este trimestre ayudará a abrir ocho iglesias en la División Sudamericana, la cual incluye a Perú, el país de Diego. Gracias por planificar una ofrenda generosa para este 24 de septiembre.

CÁPSULA INFORMATIVA

- La obra de los adventistas del séptimo día en Perú comenzó en 1898 con un misionero chileno de apellido Escobar que, con otros seis, se estableció en la ciudad de Lima y trabajó como misionero de sostén propio.
- Fernando y Ana Stahl, que habían trabajado anteriormente en Bolivia, fueron trasladados en 1911 a Platería, Perú. Las experiencias como pioneros del servicio misionero que los congraciaron con los indios aimaras aparecen en el libro de Stahl: *En el país de los incas*.
- Los Andes, la segunda cadena montañosa más alta del mundo, atraviesa el Perú. Va de norte a sur y se puede ver desde las playas de Perú, a 80 kilómetros de distancia. El pico más alto, el monte Huascarán, tiene 6.768 metros de altura.
- Los habitantes de Perú son una mezcla de muchas culturas diferentes, incluidos nativos, españoles y otros europeos, descendientes de esclavos africanos y asiáticos.
- Una de las culturas peruanas más importantes fue la Inca, que existió en Perú hace unos seiscientos años. Su capital, Cuzco, continúa siendo una ciudad importante en la actualidad. Los incas también construyeron Machu Picchu, una misteriosa ciudad antigua enclavada en las alturas de los Andes. Prosperaron durante siglos antes de ser conquistados por los españoles en 1532.

Esta historia misionera ilustra el siguiente componente del plan estratégico "Yo iré" de la Iglesia Adventista Mundial:

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 1*: "Revivir el concepto de misión mundial y sacrificio por la misión como un estilo de vida que no solo incluya a los pastores, sino también a todo miembro de iglesia, jóvenes y ancianos, en el gozo de ser testigos de Cristo y hacer discípulos".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 5*: "Discipular individuos y familias para que lleven vidas llenas del Espíritu".

- *Objetivo de crecimiento espiritual N° 7*: "Ayudar a los jóvenes y los adultos jóvenes a poner a Dios en primer lugar y a poner en práctica una cosmovisión bíblica".

Obtenga más información sobre este plan estratégico en: iwillgo2020.org [en inglés] o iwillgo2020.org/es/ [en español].